

**LA FRONTERA ALTOPARANAENSE EN CUESTIÓN: LA INMIGRACIÓN
PARAGUAYA EN EL SIGLO XX. EL CASO DE GARUHAPÉ (MISIONES,
ARGENTINA)¹**

**A QUESTÃO DA ALTA FRONTEIRA PARANAENSE: A IMIGRAÇÃO
PARAGUAIANA NO SÉCULO XX. O CASO DE GARUHAPÉ (MISIONES,
ARGENTINA)**

**THE QUESTION OF THE HIGH PARANAENSE BORDER: PARAGUAYAN
IMMIGRATION IN THE 20TH CENTURY. THE CASE OF GARUHAPÉ
(MISIONES, ARGENTINA)**

Gabriel Horacio LEAL²

Resumo: O processo de colonização, com modalidades oficiais e privadas, impactou o território de Misiones durante o século XX, atravessando um movimento migratório contínuo e não planejado de colonos fronteiriços, incluindo os do Paraguai. Este tipo de deslocamento nas áreas fronteiriças é comum e tem um cenário histórico: Misiones faz parte de uma região fronteira em que é comum a mobilidade de migrantes paraguaios, que aumentou desde meados do século devido a crise política que o Paraguai atravessava. Parte da população paraguaia atravessou o rio Paraná e se estabeleceu em cidades litorâneas, em alguns casos depois de passar por várias delas até finalmente se estabelecer. Na área rural da Colônia Garuhapé reside uma parcela significativa das famílias paraguaias, em sua maioria agricultores, embora várias tenham outros ofícios ou ocupações. A partir da leitura do Registro de colonos paraguaios, publicado por Leonor Kuhn em 2021, analisamos as práticas das primeiras famílias que habitam a área de Garuhapé.

Palavras-chave: Fronteira; Migração; imigrantes paraguaios; Colonia Garuhapé

Resumen: El proceso de colonización, con modalidades oficial y privada, impactó en el territorio de Misiones durante el Siglo XX, intersectando un movimiento migratorio no planificado continuo de los pobladores fronterizos; entre ellos los provenientes de Paraguay. Este tipo de desplazamiento en las zonas de frontera es habitual y contiene un trasfondo histórico, Misiones forma parte de una región de frontera en la que es común la movilidad de migrantes paraguayos; que se ha incrementado desde mediados de siglo debido a la crisis política que atravesó Paraguay. Parte de la población paraguaya cruzó el río Paraná y fue asentándose en los poblados de la costa, en algunos casos luego de transitar por varios de ellos hasta afincarse definitivamente. Una porción significativa de familias paraguayas reside en la zona rural en la Colonia Garuhapé, en su mayoría agricultores, aunque varios tienen otros oficios u ocupaciones. A partir de la lectura del Registro de pobladores paraguayos, publicados por Leonor Kuhn en 2021, analizamos las prácticas de las primeras familias que habitan en la zona de Garuhapé.

Palabras clave: Frontera; Migración; Inmigrantes paraguayos; Colonia Garuhapé

Abstract: The colonization process, with official and private modalities, impacted the territory of Misiones during the 20th century, intersecting an unplanned, continuous migratory movement of border settlers; including those from Paraguay. This type of displacement in the border areas is common and contains a historical background. Misiones is part of a border region in which the

¹ Investigación de Licenciatura en Historia – Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (UNaM).

² Docente, Profesor en Historia con Orientación en Ciencias Sociales y tesista de la Licenciatura en Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Misiones (FHyCs - UNaM). Becario en la Secretaría de Investigación (FHyCs- UNaM).

mobility of Paraguayan migrants is common; that has increased since the middle of the century due to the political crisis that Paraguay went through. Part of the Paraguayan population crossed the Paraná River and settled in coastal towns, in some cases after passing through several of them until finally settling down. A significant portion of Paraguayan families reside in the rural area in Colonia Garuhapé, mostly farmers, although several have other trades or occupations. From the reading of the Registry of Paraguayan settlers, published by Leonor Kuhn in 2021, we analyze the practices of the first families that inhabit the Garuhapé area.

Keywords: Border; Migration; Paraguayan immigrants; Colony Garuhapé

Introducción

Los estudios historiográficos sobre la colonización y la inmigración en Misiones han marcado un hito desde fines de los años 90 en adelante (PERIE DE SCHIAVONI y ZOUVI, 1985; ABINZANO, 1985; BARTOLOMÉ, 1982; BELASTEGUI, 2006; entre otros), y actualmente vuelven a tener gran auge en los estudios regionales/locales, a partir de nuevos objetos, temas y fuentes (OVIEDO, 2018, 2020, 2021; ZANG, 2017, 2020; ZANG Y FANTIN, 2020); además de la revisita a la documentación ya reconocida. En ese sentido, una línea de análisis lo constituyen las movilidades migratorias dentro de las jurisdicciones estatales, pero fundamentalmente en los bordes o márgenes fronterizos; sobre las movilidades de sujetos fronterizos -dentro y entre las colonias y los pueblos emergentes- que han quedado por fuera de las narrativas; situando y colocando a la frontera como foco de atención.

Estos nuevos estudios sobre procesos migratorios fronterizos permiten repensar las nociones de región, ya no entendida como configuraciones espacio-temporales estáticas, homogéneas y permanentes (FERNÁNDEZ, 2008), sino, más bien, como una territorialidad que “se construye socialmente y deviene del análisis de las representaciones que de ella tienen los sujetos, es decir que se retroalimenta empíricamente de percepciones, vivencias y experiencias” (OVIEDO, 2021, p. 41-42). Ello implica entender la región como espacialidad en construcción constante, reconociendo la frontera como un aspecto nodal en la configuración y conformación de la misma.

La noción de frontera, más allá de condensar los límites jurisdiccionales, alude a:

espacios de interacción social, de movimiento constante, continuos y discontinuos, conflictivos y cordiales, aceptados y prohibidos, que atraviesan e intersectan los límites estatuidos natural o arbitrariamente, fenómenos geográficos, decisiones gubernamentales, entre otras. (OVIEDO, 2021, p. 42).

Es decir que la frontera se configura en torno a un espacio habitado, como producto y producción de las prácticas humanas, resultado de las experiencias, las vivencias y las percepciones de los que la habitan, por ello se las comprende como “espacios en construcción, móviles y elásticos [donde] se abandona así la idea de los lindes como espacios permanentes y estáticos” (TAPIA LADINO, 2022, p. 41).

Esta concepción sobre la región y la frontera habilita poner en juego nuevas escalas de observación. Según Van Young (1987) la región constituye una hipótesis a ser demostrada, por ello es difícil de ser definida anticipadamente, puesto que requiere ser reiteradamente reconsiderada; en esos términos la idea de frontera también es y alude a situaciones y delimitaciones muy cambiantes, ya que sus dinámicas dependen de las acciones de los sujetos. Misiones se constituye en el núcleo de una Región de Frontera en la que diversos agentes sociales interactúan constantemente, a través de un entramado de relaciones y prácticas sociales situadas en redes que se mantienen, actualizan y redefinen en el devenir del tiempo; puesto que la cotidianeidad de los sujetos transcurre en diferentes espacios jurisdiccionales -local/regional; provincial/nacional; internacional/mundial- que responden a normativas también distintas, las que son constantemente modeladas y transformadas para beneficio propio.

Retomando los estudios sobre colonización, observamos que, en gran medida, enfatizaron en los grandes proyectos colonizadores centrados en la figura del inmigrante, principalmente europeo, por ejemplo la acción oficial que impulsó el asentamiento de familias Galitizianas en Apóstoles y las iniciativas privadas de La compañía Eldorado Colonización y Explotación de Bosques Limitada Sociedad Anónima de Adolf Schwelm y la Sociedad Colonizadora Alto Paraná Culmey y Cía. de Carlos Culmey; reconociendo, en los intersticios, la movilidad migratoria permanente de habitantes nativos y fronterizos. Tales movimientos, provenientes de las poblaciones vecinas de Paraguay y Brasil, movilidades espontáneas que no siempre fueron registradas por las fuentes oficiales ni por las investigaciones; de las que sin embargo e indiciariamente, existe información tanto en documentaciones de archivos particulares como en el acervo de la memoria y los testimonios de los propios pobladores.

Uno de los mayores movimientos migratorios, de carácter no planificado, ni enmarcado dentro de los grandes proyectos colonizadores, proviene de Paraguay, que por lo general conjuga una masa de pobladores que, primeramente, se movilizaron, transitaron y se instalaron provisoriamente en diferentes lugares, a orillas del río Paraná hasta afincarse definitivamente en alguno de los pueblos. Iniciando el siglo XX, una de las principales zonas

receptoras de paraguayos fue el Alto Paraná; trabajadores estacionales en los obrajes y colonos ocupantes o propietarios de chacras, que se localizaron en tierras situadas dentro y entre las formas de colonización estatal y privada. Esta migración tuvo mayor presencia durante las décadas del 40, 50 y 60, cuando la crisis política y el rol preponderante de las fuerzas militares en Paraguay incitó la expulsión y la consecuente migración de muchas familias paraguayas hacia territorio misionero; en busca de refugio y de una nueva vida. Una de las colonias, distintiva por la radicación de familias y descendientes de origen paraguayo, constituyó el pueblo de Garuhapé, que se conformó en torno a la actividad del Puerto Garuhapé y, luego, con la instalación de la “Compañía maderera de Arriazu, Moure y Garrasino” atrajo a una mayor proporción de brazos masculinos como jornaleros y trabajadores en la empresa maderera.

De esta manera, repensar la concepción de la frontera, no como algo que pone límite, sino como un espacio de interacción que se aleja de los centros de control central (MAN, 2012) permite poner en tensión los modelos en que fueron construidos, desde ciertos supuestos que implican cuestionar lo nacional desde lo local/regional e incorporando grupos y sujetos particulares. Es decir, poner en escena y en discusión las migraciones fronterizas habilita “deconstruir ciertas imágenes historiográficas que se apoyan en evidencias parciales no mensuradas en su representatividad y que se traspasan en auténticos paradigmas simplificadores y homogeneizantes del conjunto” (MAN, 2012, p. 220).

Este trabajo centra su foco de atención en los migrantes paraguayos/as que se asentaron en la zona de Garuhapé en la segunda mitad del siglo XX, considerando la información del registro civil sobre las personas de dicha nacionalidad; según lo publicado por Leonor Kuhn (2021): “Presencia Paraguaya en Puerto Rico y zonas vecinas”. Los datos apuntados en actas de defunción y nacimiento, registros de carnet, etc. nos permiten reconocer a los grupos familiares, identificando conjuntos etarios, etapas de la migración, ocupación laboral, entre otros; sobre un total de 521 personas domiciliadas en Garuhapé y pueblos contiguos: Puerto Garuhapé, Puerto Lujan, Puerto 3 de Mayo, Cerro Moreno, Garuhapé-Mí/San Miguel. Las principales actividades consignadas, que además fueron confirmadas en entrevistas³, refieren a trabajadores rurales; especialmente agricultores varones, aunque, paulatina y más recientemente, se constata un fuerte agenciamiento de las mujeres en la producción de cultivos.

³ Estas entrevistas se realizaron en el marco de las actividades de investigación del Proyecto: “Misiones y su historia prehispánica. Puesta en valor y activación patrimonial del sitio arqueológico de Cueva 3 de Mayo (Garuhapé, Misiones, Argentina)”, Secretaría de Investigación (FHyCs/UNaM) – Cod. 16/H1181-IDP.

La inmigración fronteriza paraguaya en la colonización y la ocupación de Misiones en el Siglo XX

A fines del Siglo XIX y gran parte del Siglo XX, el Territorio Nacional (1881 – 1953) fue escenario de un gran proceso de ocupación⁴ y colonización⁵ planificado por el Estado Nacional, tanto estatal como de acciones de empresarios⁶, ya que en el contexto de la Argentina Moderna se enfatizó “el afianzamiento de [la] soberanía para detener disidencias y conflictos” (ALCARÁZ, 2014, p. 36). El propósito de agenda era controlar y asegurar las fronteras, acompañado de una política que reforzaba el reclutamiento de inmigrantes extranjeros⁷ -principalmente europeos- como mano de obra especializada.

Basada en las ideas de “progreso y modernidad” se implementó la Ley de Inmigración y Colonización -promulgada el 19 de octubre de 1876- y su aplicación orientó la reorganización y el control de la sociedad hasta entrado el Siglo XX. Así el ejercicio de reafirmación del poder estatal derivó en el reordenamiento socio-territorial de las zonas fronterizas, mediante un proceso de ocupación y de re-ocupación de las llamadas tierras fiscales⁸ -integradas tardíamente a la Nación como Territorios Nacionales (OVIEDO, 2020 y 2021). En esos lugares, los gobiernos nacionales y territorianos fomentaron la urbanización a través de la formación de nuevos pueblos, principalmente dentro y en los alrededores de los antiguos poblados jesuíticos (GALLERO y KRAUTSTOFL, 2009; OVIEDO, 2018), un ejemplo fue la creación de la Colonia de Apóstoles por el Gobernador Jorge Lanusse con polacos Galitzianos.

Desde esa lógica, la ley de inmigración también “apuntó a transferir la creación de colonias a la iniciativa privada” (OVIEDO, 2018, p. 47), dando origen a la colonización impulsada por empresarios particulares a partir de la segunda década del Siglo XX; quienes

⁴ En contraposición a la colonización, el poblamiento hace referencia al “proceso no planificado, se trata más bien de asentamientos de grupos humanos en un lugar o región para habitar y/o trabajar en él.” (GALLERO y KRAUTSTOFL, 2009, p. 248).

⁵ Definimos colonización no en términos de colonialismo, sino más bien como aquellos procesos de “acción planificada, ya sea por el Estado o por una empresa particular, que tiene como objeto la ocupación y el cultivo de la tierra por parte del colono” (GALLERO, 2008, p. 64)

⁶ La ley de inmigración y colonización de 1876 contemplaba los proyectos privados por parte de empresarios nacionales como extranjeros, como así también aquellos llevados adelante por el mismo Estado Nacional.

⁷ Los inmigrantes extranjeros (europeos y asiáticos) representaban el “ideal civilizatorio” y de progreso para las autoridades; mientras que los criollos, nativos y los grupos indígenas eran considerados de raza y cultura inferior para el desarrollo del Estado Nación (CASTIGLIONE, 2018).

⁸ Estos territorios considerados “aptos para su colonización” o “disponibles para su ocupación” eran habitados por grupos de aborígenes, negros y criollos, invisibilizados y negados desde los discursos oficiales presentando a Misiones como “una tierra de naturaleza exuberante, suelos fértiles y futuro prometedor en que la población indígena había desaparecido o se había retirado pacíficamente a zonas inaccesibles” (CEBOLLA BADIE, 2015 citado en GALLERO y CEBOLLA BADIE, 2016, p. 92).

formalizaron grandes proyectos de afincamiento en la zona del Alto Paraná⁹; tierras que por mucho tiempo estuvieron en manos de grandes latifundistas¹⁰ y que ante la decadencia del modelo extractivista, “tras el agotamiento de los recursos más importantes y de más fácil acceso del suelo misionero [...] fueron adquiridas por empresarios colonizadores [...] surgiendo así colonias agrícolas pobladas con inmigrantes” (ZANG y FANTIN, 2020, p. 12) que invirtieron sus capitales en la colonización.

Figura 1 – Corriente Inmigratoria desde Paraguay y poblados en el Departamento Gral. San Martín y pueblos contiguos (Misiones-Argentina).



Fuente: Org. Autor (2023) **Referencias:** 1- Puerto Garuhapé, 2- Garuhapé-mí, 3- Garuhapé, 4- Colonia Lujan, 5- Puerto Rico

Bajo este modelo de colonización, fue marcada la presencia de inmigrantes germanos, anglosajones, suizos y franco-italianos y una porción de japoneses, que se radicaron según las directivas de las principales empresas colonizadoras que promovieron el surgimiento de las

⁹ El Alto Paraná se sitúa sobre los márgenes del Río Paraná desde el norte de Misiones hasta Corpus (ZANG y FANTIN, 2020).

¹⁰ Finalizada la Guerra de La triple alianza, ya delimitados los límites entre Paraguay y Argentina, el territorio de Misiones pasó a la jurisdicción del Estado argentino, aunque bajo la autoridad del gobierno provincial de Corrientes. Con la federalización de Misiones, el gobierno correntino, ante la inevitable pérdida de su mayor usufructo de recursos (los yerbales), dispuso la rápida y masiva venta de tierras a compradores privados quedando casi dos tercios de Misiones en manos de 38 propietarios latifundistas.

colonias de Eldorado (1919), Puerto Rico (1919) y Montecarlo (1920): Compañía Eldorado Colonización y Explotación de Bosques limitada S.A. de Adolf Schwelm y la Sociedad Colonizadora Alto Paraná Culmey y Cía. de Carlos Culmey-. Entre esos esos proyectos, la Compañía Arriazu, Moure y Garrasino direccionó sus capitales hacia la venta de tierras en las que surgen los poblados de Garuhapé (1946) y Garuhapé-mí (1950) y, luego, la Colonia Lujan (1959).

En el ínterin de este proceso colonizador, de carácter estatal/oficial y privados/empresarial, también emergieron algunos colonizadores cuentapropistas¹¹ - pobladores con un pequeño capital para invertir-; quienes orientaron la migración y afincamiento de pobladores fronterizos que se movilizaban espontáneamente -compatriotas y conocidos. Estos migrantes fronterizos -provenientes de Paraguay y Brasil- ocuparon las tierras fiscales libres o desocupadas, espacios no considerados en la cartografía de las tierras mensuradas. Este desplazamiento desde los pueblos fronterizos no es algo nuevo en el territorio de Misiones, ya que como parte de los 30 pueblos jesuíticos y luego Territorio Nacional y Provincia, históricamente la ubicamos como núcleo de la Región de Frontera y dicha región se extiende y trasciende los límites jurídicos de los Estados – Nación. En ese sentido, entendemos que las regiones “son espacios de encuentros e intercambios entre pueblos que constantemente trascienden esos límites [...] porque poseen un pasado común” (OVIEDO, 2020, p. 26).

La afluencia de grupos de paraguayos hacia Misiones no fue organizada desde alguna lógica colonizadora, “no fue partícipe de gestiones migratorias organizadas desde el sector privado o público” (KUHN, 2007, p. 235), por lo tanto este tipo de inmigrante fronterizo, descendiente de inmigrantes o nativo paraguayo, formaba parte de una de las corrientes inmigratorias continuas -que se movilizaba por las costas del río Paraná-; aumentando el flujo poblacional que se movía en medio de los proyectos oficiales y privados de colonización. Por ello “resulta comprensible el transitar de los mismos por los pueblos hasta asentarse en Eldorado y Puerto Rico [...] mientras otros circulaban en la zona altoparanaense [...] entre los puertos Bemberg, Posadas y España” (OVIEDO, 2021, p. 121). Durante todo el proceso colonizador la presencia de paraguayos era continua y creciente, llegando incluso a ser uno de los conjuntos poblacionales más numerosos, en el censo de 1914 constituían el 10% del total

¹¹ Esta categoría de colonización es analizada por Norma Oviedo (2021, p. 85) quien reconoce iniciativas colonizadoras y de asentamiento planificado de carácter privado, pero sin ser empresarial -es decir que aparentemente no contaban con una razón social-, pero a menor escala, ya no desde grandes empresarios sino de sujetos particulares que “vieron la posibilidad de obtener un rédito secundario imitando la estrategia colonizadora con los recién llegados”.

de población (SALOME, 1920) y, durante las décadas del 40, 50 y 60, ese componente aumentó considerablemente; ya que los paraguayos fueron “víctimas de persecuciones políticas, encontrando en este lado del río, su única posibilidad de refugio” (KUHN, 2007, p. 235).

Finalizada la Guerra del Chaco (1932 – 1935), se desató una crisis política, social y económica enorme en el Paraguay, tanto que se afirma que:

Entre 1936 y 1954, con las Fuerzas Armadas como factor determinante de poder, la convivencia política estuvo dominada por la intolerancia y el sectarismo, y aunque hubo avances, algunos de mucha relevancia, en lo esencial no alcanzó ni el despegue económico ni la transformación sustancial de las condiciones de vida de la población (YEGROS, 2010, p. 225).

Debido a esas circunstancias, la población que migraba a Misiones alcanzó un número elevado, que la suma de 5.810 paraguayos registrados en 1914 se elevó a 46.771 en 1960 -es decir que aumentó casi un 700% en ese lapso de casi medio siglo.

Figura 2 – Población de Misiones, proporción de extranjeros y origen de estos entre 1895 a 1960.

	1895	1914	1947	1960 (+)
-Total de Extranjeros	16835	20441	64626	82386
-Americanos	15850	13255	45842	68593
-Norte y Centro	15	25	65	35
-Sur de América	15845	13230	45777	68558
. Brasil	11630	7023	16764	21152
. Chile	10	15	44	149
. Paraguay	3962	5810	27321	46771
. Uruguay	234	365	369	256
. Otros	9	17	1279	230
-Europeos y Otros países	975	7186	18784	13793

Fuente: Boleda, Mario (1977).

En cuanto a la población que se asentó en la zona del Alto Paraná, muchos provenían de zonas rurales -entre ellos agricultores y de otras ocupaciones como carpinteros, choferes, peluqueros, lavanderas, enfermeras, jornaleros, etc.- y solo algunos eran de buena posición económica; por eso, la mayoría no pudo acceder a la compra de tierras (KUHN, 2007). Mercanti (1983) en su trabajo sobre “Economía Forestal de Misiones” aseguraba que en las empresas aserradoras:

La mano de obra preferida es la de origen paraguayo, debido a la habilidad y experiencia que tienen dichos obreros en el trabajo. [Estos trabajadores vivían] en ranchos precarios, construidos generalmente con el descarte de

láminas de terciados, [las] paredes y techos están construidos con el mismo material (30).

Una parte reducida de esa población paraguaya se insertó laboralmente a espacios administrativos y, con el tiempo, se convirtió en propietaria de algunos establecimientos madereros; de esos algunos accedieron a la tierra, por compra y por herencia, logrando - excepcionalmente- ser terratenientes en propiedades de la frontera argentino- paraguaya; como resultó ser Martín Venialgo, fundador de Puerto Istueta, cuyas:

posesiones se extendían por sobre el límite de los países: 850 has en costa argentina y 350.000 has. en Paraguay. [Y] Entre sus bienes, contaba además 100.000 has. en arriendo en la costa argentina y 16 aserraderos, con equipos modernos y estación de radio, y otros obrajes en Gdor. Lanusse y Puerto Wanda en Misiones. (OVIEDO, 2021, p. 122 – 123).

“Con una valija y una olla”: Historias de Paraguayos en la Zona de Garuhapé

La Colonia Garuhapé fue fundada en 1946¹² a partir de la compra de propiedades e instalación de la Compañía “Arriazu, Moure y Garrasino (A.M.G). Obrajes y Aserraderos. Sociedad de Responsabilidad Limitada”¹³, con 100.000 has. de las que se destinaron unas parcelas al loteo para la colonización y consecuente formación de una colonia. Parte de las tierras adquiridas estaban ocupadas por familias ya asentadas, desde un tiempo, en la zona, lo que desató la discusión no sólo por el derecho a propiedad sino también, y muy actualmente, el debate respecto de la datación sobre la fundación de Garuhapé¹⁴.

No obstante, la formalización del poblado comenzó cuando la empresa levantó una fábrica de terciados en las cercanías de lo actualmente es la zona céntrica de Garuhapé,

¹² La oficialización del nombre Garuhapé fue establecida el 24 de mayo 1957, por Decreto 1025/57 del poder provincial.

¹³ Esta empresa, con sede en la ciudad de Buenos Aires, tenía como objetivo la explotación y comercialización de maderas dentro del Territorio Nacional. Al momento de la compra de las tierras (4 de noviembre de 1946 a la Suc. de Juan Antonio Argerich) la empresa se dedicaba “a la explotación forestal en el Alto Uruguay, Puerto Pepirí y Alba Posee, desde donde conduce maderas en bruto hasta Santo Tomé (Corrientes), ciudad en la que tiene instalada tres modernos aserraderos” (TSCHUMI, 1948:149). En los primeros años de funcionamiento los principales socios fueron los señores Emilio Nemesio Arriazu, Luís María Garrasino, José María Garrasino y Carlos María Moure, posteriormente se sumaron 3 nuevos socios: Miguel Filgueira, José Collazo y Manuel Heras Martín.

¹⁴ Uno de los hijos de migrantes argumenta que “*la historia de Garuhapé [...] la fundación de Garuhapé, fue puntualmente en el Puerto*” (Alfredo Paniagua, 2023), este tipo de discusiones y relatos que van a poner en tensión aquellos discursos clásicos donde se “pone el acento en la constitución formal de los pueblos; fijando fechas estáticas de aparición” (OVIEDO y OCAMPO, 2023, p. 9).

aglutinando a las familias previamente asentadas en el poblado que, posteriormente, se denominó San Miguel o “Garuhapé-Mí”.

Figura 3 – Zonas portuarias y Municipio de Garuhapé¹⁵.



Fuente: Org. Autor (2023). **Referencia:** los puntos negros marcan los puertos en la costa del Río Paraná.

La instalación de esta sociedad maderera fue clave para la ocupación territorial y la radicación de los pobladores en la zona, ya que se constituyó en la principal fuente de trabajo de gran porcentaje de las familias residentes en el lugar. Además, y posteriormente, con la compra de tierras a Luis Garrasino por parte de la Cooperativa de migración japonesa “Ataku”, se desarrolló el primer asentamiento grupal planificado de Japón en Argentina; con la instalación de familias niponas en Colonia Lujan.

La población de Garuhapé estaba constituida por grupos provenientes de los pueblos linderos, sean de jurisdicciones argentinas o paraguayas, sin embargo, la mayoría eran migrantes paraguayos; algunas de esas familias se asentaron en la zona fronteriza del Puerto Garuhapé - a orillas del río Paraná- y se dedicaban a la comercialización de productos que transportaban en jangadas¹⁶. Entre ellas, Juan Ángel Paniagua e Irmina Giménez¹⁷ que:

¹⁵ La zona de Garuhapé cuenta con tres puertos sobre el Paraná: Garuhapé, Luján y 3 de Mayo, los cuales se sitúan frente a Bonanza 3 de Mayo del Departamento de Itapúa, Paraguay.

¹⁶ Era una balsa formada por troncos atados con alambre u otro material, servía para el transporte de maderas por el río.

“vinieron con 18 años del Paraguay, cruzaron el río [...] ellos eran perseguidos políticos, ellos eran liberales, identificados con el partido liberal, mandaba la época el partido colorado [...] entonces ellos manotean una valija, una olla, se casan [...] toman rumbo para Argentina, embarcan cerca de Encarnación que había un barquito que se llamaba “El Dorado” [...] y se embarcan en Garuhapé por esas casualidades” (Garuhapé, Alfredo Paniagua, 2023).

Desde esta condición de perseguidos políticos, obligados a desplazarse y afincarse en otro país y en búsqueda de una nueva vida, Irmina cuenta que ellos querían *“tener algún lugarcito así [...] y encontramos, porque mi marido era trabajador”* (Garuhapé, Irmina Giménez, 2023)

Imagen 1 – Familia Paniagua – Giménez (Garuhapé-Misiones-Argentina).



Fuente: Gentileza Alfredo Paniagua (2022)

Al momento de desembarcar y en un primer momento, estuvieron trabajando en Santo Pipó, pero volvieron prontamente al Puerto de Garuhapé y se dedicaron a la actividad tradicional -comercio y transporte en jangadas- que se desarrollaba en la zona portuaria en la que *“el furor era hacer jangada, hacer los rollos para enviar por agua”* (Garuhapé, Alfredo Paniagua, 2023) ya que la zona vinculaba un circuito comercial de gran importancia; donde los hombres trabajaban, *“ataban las maderas, traían el camión, se hacía el camino con machete”* (Garuhapé, Irmina Giménez, 2023). Además, allí había un poblado con algunas familias y *“cuando ellos se asientan ahí había un tipo, ellos llaman tipo conventillos [...] era*

¹⁷ Juan Ángel Paniagua e Irmina Giménez son inmigrantes paraguayos, nacieron en Natalicio Talavera, migraron a Misiones en la década del 40, aproximadamente en el año 1946. Tienen 12 hijos/as: María, Víctor, Julia, Pedro, Angélica, Jerónima, Justina, Aníbal, Alfredo, Marta, Héctor y Roxana.

tal el movimiento ahí, en la zona del Puerto de Garuhapé” (Garuhapé, Alfredo Paniagua, 2023).

Imagen 2 – Una Jangada en el Puerto Garuhapé.



Fuente: Hacia el centenario [página de Facebook].

De esta manera, situar esta actividad nos permite entender la realidad de la frontera no sólo como un espacio social, en tanto territorio que se habita, que se trasciende y se moviliza a través del contacto entre habitantes de diversos lugares, sino como una territorialidad se historiza mediante las relaciones de la cotidianeidad y que, mediante el relato de la historia de la familia Paniagua – Giménez, nos habilita “explicar la interacción y los vínculos que se producen al cruzar la frontera, hacer de ella un recurso y, en muchos casos, una oportunidad.” (TAPIA LADINO, 2022, p. 50). En ese contexto, la actividad portuaria fue de gran relevancia para la zona y por ende fue nexos en las interacciones entre distintos sujetos -en diferentes situaciones y posicionamientos-; entre los que los que la sociedad A.M.G. jugó un gran papel debido a las actividades e inversiones realizadas en la costa del Río Paraná; articulando los diferentes puertos, no sólo para la comercialización sino para la venta a otras empresas madereras de la región. Desde la empresa y desde el puerto de Garuhapé:

cada jangada llevaba hasta 50 rollos a lo ancho y hasta 200 metros que acompañaban la formación para intervenir y arreglar en forma inmediata en caso de que los troncos que estaban atados con alambre se separaran [...] Estas maderas eran vendidas a la Empresa Heller de Posadas y otras cargas eran destinadas al aserradero que la empresa tenía en Corrientes (BOGADO, 2018, p. 22).

La presencia de paraguayos en los distintos puertos, asentados y/o trabajando en el lugar, nos induce a comprender no sólo la importancia de la actividad portuaria para la zona, tanto con antelación como en paralelo al asentamiento a la sociedad AMG, sino que, además, vislumbrar el dinamismo esperanzador que cobran las zonas fronterizas para los sujetos comunes, pese o no la voluntad de migrar en sus intenciones. El registro de Eleonor Kuhn da cuenta sobre los pobladores paraguayos asentados en distintos puertos (Ver Cuadro 1), el Puerto 3 de Mayo tiene el mayor número de pobladores ya que muchos de ellos llegaban a Garuhapé por medio de esa vía (BOGADO, 2018).

Otra parte de los migrantes, luego se insertaron como trabajadores de la empresa de madera y terciados; “en su mayoría eran gente que había llegado escapando de la Revolución del año 47 del Paraguay [entrando] al paraje por el acceso de 3 de Mayo” (BOGADO, 2018, p. 18). Algunos se movilizaron por medio de redes de amistades, como Vicente Humberto Monzón Meyer que se interesó por la “información de un amigo que le cuenta de la nueva colonización de la empresa Moure y Garrasino, que prometía la generación de numerosos puestos de trabajo y se vino a Garuhapé” (KUHN, 2021, p. 288); otro es Fulgencio Olmedo, que “convencido por la invitación del amigo, se viene a vivir a Garuhapé-Mí, allá por comienzos de 1965. De inmediato consigue trabajo en la fábrica Garumí en la sección de transporte de rollos de madera” (KUHN, 2021, p. 291).

Este tipo de relaciones o, mejor dicho, estas redes de amistades y de información sobre oportunidades de trabajo, como en las que estaban vinculados Fulgencio y Vicente, son muy frecuentes y aportan al conocimiento de posibilidades para aquellas personas que no cuentan con acceso a información por vías de comunicación formales y, más considerándose las circunstancias en las que están inmersos y/o los pocos recursos con los que cuentan; fundamentalmente en contexto migracional. Esta red de relaciones son las que van a tener influencia “sobre el comportamiento, bien en los términos del uso instrumental que cada actor realiza de dichas relaciones para conseguir sus propios fines” (BENENCIA, 2005, p. 5).

Asimismo, poner en juego las redes sociales y la frontera nos permite repensar como las oportunidades de información y de cercanía, principalmente en cuanto se trata de redes de amistad entre personas del mismo origen, familia, grupo étnico, etc. pone en evidencia la “dimensión de la estructura social – entendida como una estructura de relaciones – en tanto factor condicionante de los recorridos sociales” (BENENCIA, 2005, p. 7).

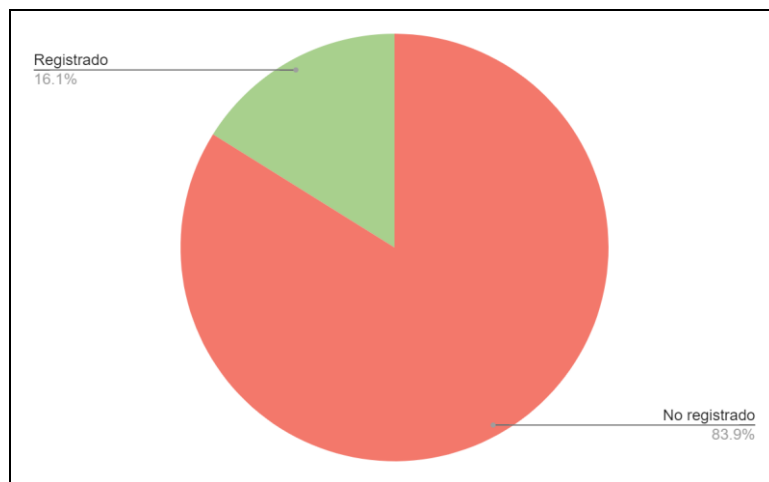
Cuadro 1 – Paraguayos/as asentados en los Puertos de la zona de Garuhapé.

Apellido y Nombres	Lugar de asentamiento	Pareja	Hijos/as	Trabajo
Acuña, Hermelinda	Puerto Lujan	Tiene un hijo con Iriarte Teófilo	Miguel Ángel Iriarte (1960 – Puerto Rico)	No registró
Alvarenga, Modesto	Puerto 3 de Mayo	Casado	Antolina Victoria Alvarenga (1957 – Puerto 3 de Mayo)	No registró
Cabrera, Celina	Puerto Lujan	Soltera	Víctor Ermenegildo Figueredo (1958 – Puerto Luján)	No registró
Cardozo, José Gregorio	3 de Mayo	Casado con Modesta Zamudio	Aurelia Cardozo (1949 – 3 de Mayo)	Empleado
Castillo, Alejandro	3 de Mayo	Soltero. Tiene un hijo con Verón Celedonia	Cándido Ramón Castillo (1959-Tres de Mayo)	No registró
Correa, Juan Cándido	3 de Mayo	Soltero	Victoriano Correa (1960 - 3 de mayo)	No registró
Figueredo, Juan Bautista	Puerto Lujan	Soltero	Víctor Ermenegildo Figueredo (1958 – Puerto Luján)	No registró
Fruto, Antonio	Puerto Garuhapé		González Blas	No registró
Guzzio, Concepción	3 de Mayo		Víctor José Guzzio (3 de mayo – 1960)	No registró
Iriarte, Teófilo	Puerto Luján	Tiene un hijo con Acuña Hermelinda	Miguel Ángel Iriarte (1960 – Puerto Luján)	No registró
Martínez, Maximina (fallecida)	Puerto 3 de Mayo	Casada		No registró
Morel, Gallardo Cristóbal	Puerto Garuhapé	Soltero (tiene un hijo María Estefanía Guerrero)	Demetrio Avelino (1929 – Puerto Garuhapé)	Agricultor
Muggler, Juan	Puerto Lujan		Isabelino Muggler (1959 – Puerto Lujan)	No registró
Paiva, Antonio	Puerto Garuhapé	Tiene hijos con Carolina Giménez	Andrés Paiva; Emilia Paiva; Pedro Pascual Paiva; Víctor Manuel Paiva (1955 - Garuhapé); Delicia Otilia Paiva (1956 – Garuhapé); Jorge Marcial Antonio Paiva (1958 – Garuhapé); Ramona Luján Paiva (1959 – Puerto Rico – Fallece 1960) y Santiago Solano Paiva (1960 – Garuhapé)	Obrajero Jornalero
Sánchez, Emilia	Puerto 3 de Mayo		Antolina Victoria Alvarenga (1957 – Puerto 3 de Mayo)	No registró
Silva, Evaristo	Puerto 3 de Mayo	Casado con Cornelia Galeano	Amado Silva (1946 – Puerto 3 de Mayo); Luis Magno Silva (1948 – Puerto Rico)	No registró
Silva, Teodoro	3 de Mayo		Élida y Elisa Silva (1946 – 3 de Mayo)	Empleado
Silvero, Esteban	3 de Mayo		Soffa Silvero (1948 – Garuhapé); Carmen Silvero (1951 – Puerto Rico) y Luis Silvero (1960 – 3 de mayo)	Agricultor
Vargas, María de La Cruz (fallecida)	3 de Mayo	Soltera		No registró
Verón, Celedonia	3 de Mayo	Soltero. Tiene un hijo de Castillo Alejandro	Cándido Ramón Castillo (1959 – 3 de Mayo)	No registró
Villalba, Miryam	Puerto Lujan	Soltera	María Villalba (1960 – Puerto Luján)	No registró
Zamudio, Modesta	3 de Mayo	Casada con José Gregorio Cardozo	Aurelia Cardozo (1949 – 3 de mayo)	No registró

Fuente: Org. Autor (2023) en base a Kuhn (2021)

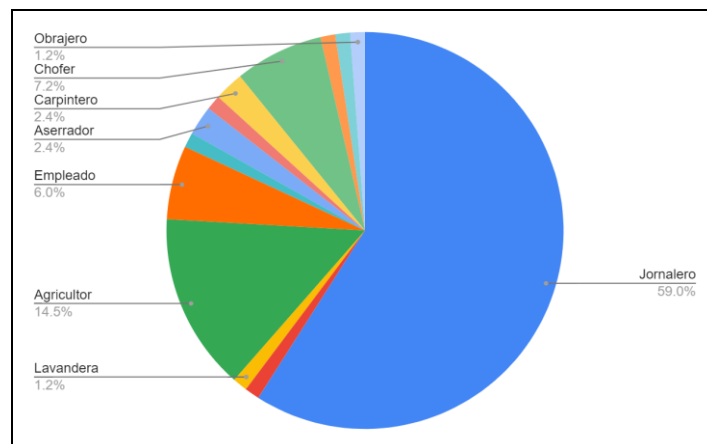
Según los registros, los paraguayos establecidos en Puerto Rico y pueblos contiguos, pertenecen a aproximadamente a 521 personas registradas en Garuhapé, Garuhapé-Mí, Puerto Garuhapé, Cerro Moreno, Puerto 3 de mayo y Puerto Lujan, desde 1946 hasta 1960 (Kuhn, 2021), de los que solo un 16, 1% registró el trabajo que realizaba (Ver Gráfico 1). La mayoría de las personas que componen este conjunto se desarrollaron en las chacras, como agricultores productores o peones jornaleros, que es la ocupación mayoritaria entre los registrados: un total de 59% (Ver Gráfico 2). Otros tenían oficios y trabajaron como carpinteros, sastre, albañiles, mecánicos, choferes, zapateros e, incluso, contratistas (como es el caso de González Antonio).

Gráfico 1 – Porcentaje de Trabajadores/as paraguayos registrados (Garuhapé).



Fuente: Org. Autor (2023) en base a Kuhn (2021).

Gráfico 2 – Ocupaciones laborales registradas (Garuhapé).

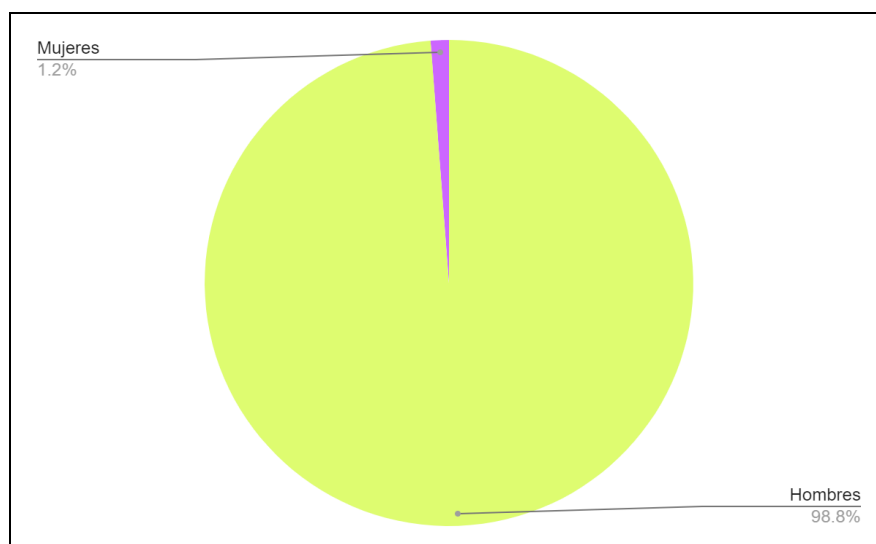


Fuente: Org. Autor (2023) en base a Kuhn (2021).

En cuanto a los grupos que se desarrollaron en otros espacios productivos, reconocemos a la familia Goralewski que descende de inmigrantes alemanes; agricultores de la colonia Hohenau (Paraguay). Una de las descendientes comentaba que sus abuelos emigraron porque iban *“a morir todos en la guerra, la revolución del 40 iba a llegar, entonces en el año 32 – 35 cruzaron acá [de] este lado y compraron tierras, tierras para sus hijos y se poblaron entre Puerto Rico, Capioví, Mbopicua”* (Garuhapé, Elena Goralewski, 2021). Muchas de las familias que actualmente están asentadas en la zona compraron tierras para la producción y el cultivo, destinadas al autoconsumo, pero además para la venta en el mercado y circuito comercial local/regional.

En relación a los datos aportados sobre las mujeres registradas, la mayoría eran casadas y una fracción eran solteras, fundamentalmente cumplían el rol de madres y no figuraban cumpliendo algún trabajo u oficio en particular¹⁸; por ello presuponemos que se desarrollaron en espacios privados y con tareas domésticas o del hogar -al cuidado de los hijos y/o familiares adultos¹⁹. En esta línea, del total de personas registradas como trabajadoras, un gran porcentaje corresponde a los hombres (un 98,8%) y una porción muy minoritaria a las mujeres; sólo un 1,2% que corresponde a la única mujer trabajadora (Ver Gráfico 3).

Gráfico 3 – Porcentaje de Trabajadores/as registrados/as (Garuhape).



Fuente: Org. Autor (2023) en base a Kuhn (2021).

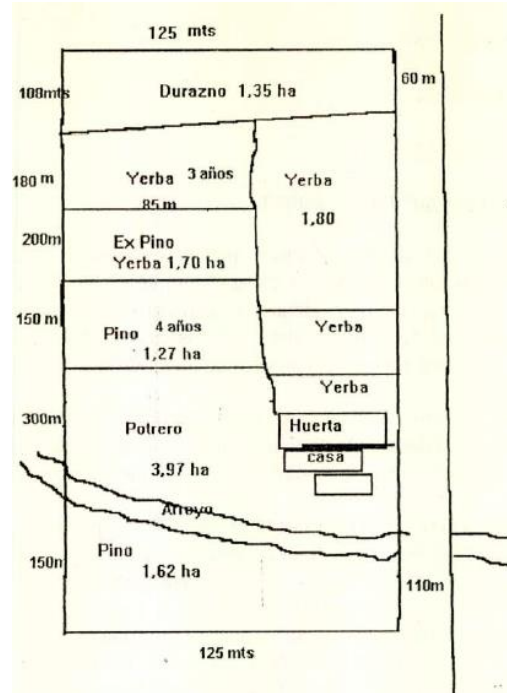
¹⁸ Algunas mujeres de otras localidades asignaban que realizaban tareas de quehaceres domésticos, como es el caso de Pérez Cecilia de Oro Verde, otras eran modistas como el de Acuña Juana Evangelista de Oro Verde, es decir, se observa que muchos trabajos las mujeres lo realizaban puertas adentro de su ámbito doméstico.

¹⁹ Gran porcentaje de las mujeres y hombres registrados se colocan como solteros/as pero reconociendo el nacimiento de hijos/as.

Es decir que este tipo de registros permite reconocer los ocultamientos u omisiones sobre el protagonismo de las mujeres y las actividades a las que se dedicaban, ya que históricamente los trabajos femeninos dentro de las chacras familiares fueron considerados una “ayuda familiar” y no trabajo como tal, entendido así por las mismas mujeres (STÖLEN, 2004). No obstante, en el registro utilizado, aparece el caso excepcional de Juana Arévalo, de 18 años de edad, madre de Valentín Arévalo, que trabajaba como lavandera. Este tipo de trabajo era una actividad que habitual y comúnmente realizaban las mujeres, tal que era asumido como “naturalmente femenino” puesto que se constituía labor considerada como “extensión de las actividades domésticas” (TOLEDO, 2019, p. 239).

La triangulación de los datos asociados a otros registros escritos también nos permite afirmar que, en general, la población paraguaya se insertó en el mundo del trabajo situado en el ámbito agrícola, destinado al cultivo y la producción para el consumo familiar; utilizando básicamente la mano de obra familiar, aunque una porción de ellas orientó sus productos al mercado transformándose, simultáneamente, en pequeños comerciantes. La familia de Juan José Baeza, asentado en la zona desde 1969 y dueña de unas 28 has. se dedicó al cultivo anual de maíz, poroto maní, soja, zapallo y calabaza, y además a la cría de animales, gallinas, chanchos y vacas lecheras; luego, la familia adquirió otra chacra de 16 has, en la que cultivó yerba mate, aunque mayormente comercializaba soja y mandioca.

Figura 4 – Plano de la chacra de la Familia Baeza.



Fuente: Red de Agricultura Orgánica De Misiones (1995).

Sin embargo, la actividad en la charca mermó debido al deterioro y el mal cuidado del suelo, como consecuencia del uso incorrecto del tractor, y en 1973 Juan José se vio obligado a mudarse a Buenos Aires; dejando la chacra a cargo de los demás integrantes de su familia, quienes se dedicaron durante un tiempo a la plantación de pino. En 1982, con el retorno de Juan, se retomaron las actividades de cultivo; aplicando indicaciones sobre conductas básicas en relación al cuidado del suelo, y se incluyó el cultivo de duraznos, junto a la yerba y el pino.

Conclusión. Hilando historias para el tejido social fronterizo, una tarea para continuar.

Las nuevas maneras de pensar la región y la frontera, cruzándola con problemáticas y procesos de gran relevancia para la historia de Misiones durante el siglo XX, desde una perspectiva en clave local y regional, como la colonización, la inmigración, la ocupación y el poblamiento - habilitan nuevos análisis e interpretaciones; especialmente al retomar cuestiones desde y sobre la construcción de la territorialidad fronteriza.

Sondear la cuestión a partir de la visibilización de un grupo nativo o de foráneos, los paraguayos, que se movilizaron en la frontera con sus familias reconociendo al grupo familiar como sujeto social impulsor del proyecto migracional y la generación de las actividades resulta enriquecedor en el abordaje, para descubrir y develar las trayectorias de las familias de migrantes fronterizas, en un derrotero que, escasamente, ha sido profundizado; como resulta ser esta aproximación respecto de las familias paraguayas, cuya presencia es y ha sido permanente en Misiones y la región de frontera. Poner la frontera en cuestión, en relación con las historias de familias o de particulares permite repensar los discursos, ya establecidos y clásicos sobre migración y colonización.

Las familias que se asentaron en la zona de Garuhapé y sus alrededores, en el pleno desarrollo de las actividades portuarias y forestales de la compañía Arriazu, Moure y Garrasino, fueron o se desempeñaron agricultores y/o como peones jornaleros; los hombres y las mujeres en las actividades de la producción y la agricultura para el sustento familiar aunque, también, en algunos casos para el comercio y la producción para el mercado; otros pocos que tenían ocupación u oficio se dedicaron a la carpintería, el transporte, la construcción, etc.

El análisis de los registros publicados por Kuhn, si bien individuales y dispersos, nos permitieron entrecruzar historias y reconstruir historias familiares o personales, reconociendo

ciertos itinerarios que complejizan el abordaje de la colonización y el poblamiento fronterizo, recuperando nuevos sujetos como la de los paraguayos y en ese conjunto a las mujeres, como Juana Arévalo en su rol de madre soltera y de trabajadora.

Bibliografía:

ABINZANO, Roberto. **Procesos de integración en una sociedad multiétnica. La provincia argentina de Misiones (1880-1985)**. España, Universidad de Sevilla, 1985. (Tesis, Doctorado en Geografía e Historia, con especialidad en Antropología y Etnología de América Latina.

ALCARÁZ, Daniel Alberto. Latifundistas ausentistas: propietarios jurídicos de la tierra en el Territorio Nacional de Misiones. En OVIEDO, Norma y ALCARÁZ, Jorge (Comp.) **Misiones, 60 aniversario de la provincialización**. Posadas: Editorial Universitaria de la Universidad Nacional De Misiones, 2014, p. 33 – 46.

BARTOLOME, Leopoldo. **Colonias y Colonizadores en Misiones**. Posadas: Instituto de Investigación Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM, 1982.

BELASTEGUI, Horacio M. **Los colonos de Misiones**. Posadas: EDUNAM - Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones, 2006.

BENENCIA, Roberto. Redes sociales de migrantes limítrofes: lazos fuertes y lazos débiles en la conformación de mercados de trabajo hortícola (Argentina). **7° congreso Nacional de Estudios del Trabajo**. Buenos Aires, 10 al 12 de agosto de 2005.

BOGADO, Nazario. **Garuhapé, La historia de un pueblo**. Garuhapé: Ediciones del Autor, 2018.

CASTIGLIONI, Guillermo. **Pedimos pan, nos dieron balas**. Posadas: Editorial Universitaria de la Universidad Nacional De Misiones, 2018.

FERNÁNDEZ, Sandra. El revés de la trama. Contexto y problemas de la historia regional y local. En BANDIERI, S. BLANCO, G., BLANCO, M. (Coord.) **Las escalas de la historia comparada. Tomo 2: Empresas y empresarios. La cuestión regional**. Editorial Miño y Dávila. 2008, p. 233 – 246.

GALLERO, María C. y CEBOLLA BADIE, Marilyn. Eran sólo indios... La construcción de la alteridad mbya en el Alto Paraná de Misiones, Argentina (1920-1960). **Cadernos do Lepaarq**, vol. 13, n. 26, p. 87 – 105, 2016. Disponible en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/43917>

GALLERO, María Cecilia y KRAUTSTOFL, Elena M. Proceso de poblamiento y migraciones en la Provincia de Misiones, Argentina (1881 – 1970). **Avá**, Posadas, n. 16, p. 245 – 264, 2009. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16942010000100013

KUHN, Leonor. **Presencia Paraguaya en Puerto Rico y zonas vecinas**. Puerto Rico: Ediciones de la autora, 2021.

KUHN, Leonor. Presencia Paraguaya. Aportes de la comunidad paraguaya al desarrollo sociocultural y económico de Puerto Rico y zonas vecinas. En **V Jornadas sobre poblamiento, colonización e inmigración en Misiones**, Posadas: Ediciones Montoya, 2007, p. 235 – 250.

LEAL, Gabriel Horacio. La historia y el giro digital: compartiendo memorias y vivencias del pueblo de Garuhapé (misiones, argentina). **V Congresso Internacional História, Regiões e Fronteiras**, 19, 20 e 21 de outubro, Programa de Pós-Graduação em História da Universidade de Passo Fundo (UPF), 2021.

LEAL, Gabriel. Ciberespacio e Historia Local. Compartiendo Memorias del pueblo de Garuhapé (Misiones, Argentina). En BRADFORD, Maia [et. al.] **Actas Digitales del XL Encuentro de Geohistoria Regional: IX Simposio: la producción científica en el NEA: debates y nuevos horizontes para pensar las ciencias sociales en la Región**. Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2022, p. 586 – 595. Disponible en: <https://iighi.conicet.gov.ar/actas-digitales-del-xl-encuentro-de-geohistoria-regional/>

MAN, Ronen. La noción de frontera como espacio social de interacción y como unidad de análisis para la historia regional. **Anuario N° 24, Escuela de Historia, Revista Digital N° 3**, Facultad de Humanidades y Artes (UNR), p. 217 – 228, 2011 – 2012.

MERCANTI, José Alejandro. **Economía forestal de Misiones**. Posadas: Ediciones Montoya, 1983.

OVIEDO, Norma y OCAMPO, Amanda. Historia de los pueblos. Experiencias y reflexiones sobre el comunicar en ciencias sociales a partir de tres casos de estudio en la provincia de Misiones (Argentina). **Revista Contraste**, México, 2023. [en prensa].

OVIEDO, Norma. **Cerro Cora: Aportes para la reconstrucción histórica de un municipio del sur de Misiones, Argentina (Fines de S. XX y mediados del S. XX)**. Posadas: Editorial Universitaria de la Universidad Nacional De Misiones, 2018.

OVIEDO, Norma. Configuraciones Familiares, Territorialidad y Relaciones de Poder en Misiones (1RA. Parte Del Siglo XX). **Geografia em Questão**, Brasil, [S. l.], v. 13, n. 2, p. 24 – 51, 2020. Disponible en: <https://e-revista.unioeste.br/index.php/geoemquestao/article/view/24738>. Acceso el: 30 mar. 2023.

OVIEDO, Norma. **Fronteras, territorialidades y familias. Misiones en la primera mitad del siglo XX**. Posadas: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones, 2021. 350 p. (Tesis, Doctorado en Ciencias Humanas y Sociales).

OVIEDO, Norma. **Relaciones comerciales y conflictos fronterizos siglo XIX. Misiones en la red Platina**. Posadas: Editorial Universitaria de la Universidad Nacional De Misiones, 2014.

PERIE de SCHIAVONI, Angela y ZOUVI, Susana. **La Colonización en Misiones: 1° Parte (Contexto internacional, nacional y sus antecedentes)**. Posadas: Centro de investigaciones

histórico-Culturales, Instituto de Investigación, Facultad de Humanidades y ciencias sociales, UNaM, 1985.

RED DE AGRICULTURA ORGÁNICA DE MISIONES. **Primer informe de la Investigación de pequeños productores y agricultores**, 1995

SALOME, Gabriel. Conferencia en la sociedad científica argentina por el ingeniero Gabriel A. Salome sobre Misiones como factor ponderal en la economía del país. En **Disertaciones sobre Misiones, Chacho, Formosa, Chubut y otras regiones de la Patagonia en la Conferencia de Agrónomos**. Buenos Aires: Compañía gráfico argentina, 1920.

STÖLEN, Kristi Anne. **La decencia de la desigualdad: Género y poder en el campo argentino**. Buenos Aires: Antropofagía, 2004.

TAPIA LADINO, Marcela. **Los límites de las migraciones. Las fronteras y las prácticas sociales transfronterizas en el norte de Chile**. Santiago de Chile: RIL editores, 2022.

TOLEDO, Luciana R. Pueblo chico, mujeres grandes: las mujeres de Cerro Corá y el trabajo en el ámbito rural. En OVIEDO, Norma y COSSI, Carla (Comp.) **Historia de Mujeres Misioneras**. Posadas: Editorial Universitaria de la Universidad Nacional De Misiones, 2019, p. 231 – 245.

TSCHUMI, ERIC. **Tierra Colorada. Síntesis agraria, industrial, comercial, cultural, turística y biográfica del Territorio Nacional de Misiones**. Buenos Aires: Talleres Gráficos Alemann y Cía. S.A.G.I, 1948.

VAN YOUNG, Eric. Haciendo historia regional. Consideraciones metodológicas y teóricas. **Anuario IEHS**, N. 2, 1987. Disponible en: <http://anuarioiehs.unicen.edu.ar/Files/1987/012%20-%20Young%20Eric%20Van%20-%20Haciendo%20Historia%20Regional....pdf> – Acceso el: 30 mar. 2023.

YEGROS, Ricardo. Guerra internacional y confrontaciones políticas (1920-1954). En TELESCA, Ignacio (Coord.) **Historia del Paraguay**. Paraguay: Editorial Taurus, 2010, p. 225 – 263.

ZANG, Laura y FANTIN, María Alejandra. Inmigración y paisaje: la formación de colonias suizas en el Alto Paraná-Misiones-Argentina (1920-1939). **Sociedad y ambiente**, Chiapas, n. 23, p. 1 – 26, 2020. Disponible en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/126735> – Acceso el: 25 may. 2023

ZANG, Laura. La inmigración suiza en el Territorio Nacional de Misiones entre 1920 y 1939. Una experiencia inmigratoria. **RIEM. Revista internacional de estudios migratorios**, Almería, vol. 7, n. 2, 308 – 338, 2017. Disponible en: <https://ojs.ual.es/ojs/index.php/RIEM/article/view/1089> – Acceso el: 25 may. 2023.

ZANG, Laura. La yerba mate como cultivo poblador: de la decadencia de los yerbales nativos al auge de los yerbales implantados. **Apuntes Revista de Ciencias Sociales**, Perú, vol. 47, n. 87, p. 149 – 169, 2020. Disponible en: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S0252-18652020000200149&script=sci_abstract – Acceso el: 25 may. 2023

Entrevistas realizadas:

PANIAGUA, Alfredo – Garuhapé – 01/04/2023

GIMÉNEZ, Irmina – Garuhapé – 01/04/2023

GORALEWSKI, Elena – Garuhapé – 04/11/2021